

Querido Padre Celestial,

### *Alabanza*

¡Te aclamo con alegría, y canto la gloria de Tu nombre! Digo de Ti: “¡Cuán asombrosas son Tus obras! Por la grandeza de Tu poder se someterán a Ti Tus enemigos. Toda la tierra Te adorará, y cantará a Ti; cantarán a Tu nombre” (Sal 66:1–4 RV60). Te alabo hoy, por no echar de Ti mi oración, ni de mí Tu misericordia (Sal 66:20).

### *Hoy en Tu Palabra*

Hoy me contaste algunos de los salmos de autores desconocidos. Es importante porque me recuerda que Tu Espíritu Santo es el verdadero autor de toda la escritura (2 P 1:20–21). El salmo 1 es una introducción inspiradora y bella del salterio. Se coloca como un fiel portero, recordándome que solo hay dos caminos en la vida: el camino espacioso de la iniquidad y el camino estrecho de la santidad. El “camino menos transitado” no es necesariamente un camino fácil—debo rechazar el consejo de los malvados, evitar el camino de los pecadores, y rehusar la compañía de los escarnecedores. Mejor mi corazón debe buscar su delicia en la ley de Jehová y meditar sobre ella de día y de noche. Tu ley revela Tu carácter, y me enseña cómo amarte a Ti y a los demás. Si permanezco en Tu palabra por guardar Tus mandamientos (Jn 15:7–10), seré como un “árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae (Sal 1:3). En todo lo que hago, prosperaré—tal vez no de la manera que el mundo reconoce como ser el éxito, pero de una manera que permanecerá para siempre (Mt 6:19–21). Cuando el juicio venga para los santos y los malvados, conocerás mi camino, “mas la senda de los malos perecerá” (Sal 1:6).

### *Reflexión*

En el salmo 71, el grito del autor por Tu ayuda revela más que el deseo personal de ser reivindicado—más que nada, él quería que Tu Nombre fuera exaltado (Sal 71:15–16). ¿Tengo esta actitud cuando soy perseguido? Cuando otros me difaman y me calumnian, ¿dirijo mis pensamientos a Tus maravillas? (Sal 71:13, 16).

### *Petición*

Padre, ten misericordia de mí y bendíceme, y haz resplandecer Tu rostro sobre mí. Pido esto porque sé que Tu bendición hará que otras personas conozcan Tu camino y que las naciones alaben Tu Nombre. ¡Qué los términos de la tierra Te teman! (Sal 67).

### *Agradecimiento*

Gracias por Tu fidelidad —desde mi juventud hasta mi vejez me has enseñado y me has protegido. ¡Mi corazón está lleno de gratitud por Tus maravillas! (Sal 71:17–18).

En el nombre de Jesucristo, Amén.

*Versículo de Meditación: Salmo 33:12.*